

Desarrollo y economía feminista

Silvia Berger*

Resumen

*El objetivo de este artículo es examinar las políticas de crecimiento y/o desarrollo propuestas para mejorar el bienestar del conjunto de la población y establecer relaciones crecientemente equitativas de género, etnia y clase. Para ello se analiza la economía **ortodoxa**, la escuela **estructuralista** latinoamericana y luego la de la **dependencia**. Esta discusión referida a los estilos de desarrollo y su impacto social es dejada de lado en los años 70 y 80 por la hegemonía del neoliberalismo que pone nuevamente el crecimiento y el mercado como eje de cualquier política en los Países de la Periferia limitando la intervención del Estado a acciones focalizadas destinadas a atenuar los costos sociales inmediatos de la apertura y la desregulación en forma focalizada.*

*Se evidencian en este contexto fenómenos de marginación y discriminación de género por lo que se desarrolla la **agenda** de la cooperación internacional **para atender el problema de las mujeres** desde distintas perspectivas y también concepciones del movimiento feminista, que dan lugar a diferentes formas de intervención que se señalan en el trabajo.*

*El resultado de todas estas políticas ha dado lugar a una aguda polémica que se extiende en la actualidad y donde una “**corriente crítica**” (Wade, Amsden, Rodrik) sostiene que el crecimiento de los países exitosos ha surcado caminos totalmente distintos a los planteados por el pensamiento dominante.*

*Parece indudable, en la actual coyuntura de América Latina la necesidad de implementar políticas activas de desarrollo incorporando también las reflexiones de **Amartya Sen** que abren un campo importante al aporte de la economía feminista.*

La economía feminista es una corriente de pensamiento económico heterodoxo que ha hecho énfasis en la necesidad de incorporar las relaciones de género, como una variable relevante en la explicación del funcionamiento

* Licenciado en Economía Política, Universidad de Buenos Aires.

de la economía y de la diferente posición de los hombres y las mujeres como agentes económicos y sujetos de las políticas económicas (Ferber y Nelson, 2003; Ferber y Nelson, 1993).

Uno de los temas en los que esta perspectiva ha hecho hincapié, es en la necesidad de recuperar la noción de provisión de bienestar individual y colectivo como objetivo fundamental de la economía. En el estudio de la manera en que las economías resuelven la provisión de este bienestar, o bien, en la forma que estos sistemas se reproducen, aparece jugando un rol de particular importancia el trabajo destinado a cuidar de las personas, y a proveerlas de lo que necesitan para continuar su vida en sociedad. Se trata de una forma distinta –de una perspectiva diferente– de analizar la realidad socioeconómica, que integra las relaciones de género (Carrasco en Vara, 2006).

Evidentemente no es indiferente para la perspectiva de género las modalidades que asume el funcionamiento del sistema económico ni la mayor o menor capacidad de este para brindar una corriente creciente de bienes y servicios y una distribución equitativa de este crecimiento.

Se trata de pensar cuales de estas modalidades son mas adecuadas en un país y en un momento determinado para mejorar el bienestar del conjunto de la población y establecer relaciones crecientemente equitativas de género y clase. En este sentido no puede ser indiferente a la economía feminista el debate acerca de las políticas de crecimiento y desarrollo en nuestra región.

La economía ortodoxa ignora el concepto de desarrollo y lo asimila a crecimiento, planteando que este depende fundamentalmente de la tasa de ahorro que puede ser incrementada mediante el recurso del capital extranjero y que debe asegurarse la eficiencia de la inversión mediante la apertura económica y el libre juego del mercado.

Crecimiento

El análisis económico consideró en principio el concepto de desarrollo como sinónimo de crecimiento económico. Aquí solo vamos a mencionar que durante la década del 60 autores como Rostow y Chenery, especializados en la economía del subdesarrollo enuncian la *teoría de la modernización* que se

basa fundamentalmente en concebir a la modernización como un proceso de acumulación que se realiza a través de fases, donde el subdesarrollo es una etapa inferior del desarrollo, superable por todos los países si logran crear las condiciones adecuadas a ese efecto. Estas consisten en la modernización de las condiciones económicas, sociales, institucionales e ideológicas, es decir en el acercamiento a los patrones vigentes en los países capitalistas centrales y en análisis del papel que los aportes de capital externo privado y público pueden jugar en su aceleración.

La teoría del desarrollo y el estructuralismo latinoamericano

La economía de desarrollo como concepto más amplio que el de crecimiento, surgió como una rama de la economía debido a la preocupación –después de la Segunda Guerra Mundial y el plan Marshall– por el bajo nivel de vida en los países de América latina, África, Asia y Europa Oriental. Estos estudios buscaban entender por qué ciertos países han quedado al margen de la expansión del capitalismo y coinciden en señalar como su causa fundamental la existencia, en razón del atraso, de graves fallas de mercado y un modelo exportador primario ajustado a las ventajas comparativas, pero de decreciente dinamismo y que genera escasas economías externas, bajos incrementos de la productividad y elevados niveles de concentración del ingreso. Para estos autores el desarrollo se identifica con la industrialización, la homogenización de los niveles de productividad en el conjunto de la economía y la absorción de la mano de obra excedente, con lo cual no diferían esencialmente en cuanto a los resultados esperados del crecimiento por la teoría de la modernización. Pero sostienen que este no es un resultado automático y proponen, para escapar del estancamiento, políticas de industrialización centradas en la expansión del mercado interno, aunque disienten en cuanto a las características de la estrategia a adoptar para ello¹.

1 Tanto Nurske como Rosenstein Rodan plantean la necesidad de realizar inversiones simultáneas en diversas actividades a fin de crear un mercado interno para la industria. Pero en el

Estas ideas tuvieron, en el ámbito latinoamericano, una fuerte repercusión, que cristalizó fundamentalmente en el diagnóstico y en las propuestas de la CEPAL donde los aportes de Raúl Prebisch y de Celso Furtado marcan los hitos centrales.

El punto de partida analítico de la CEPAL es la economía mundial y las relaciones que allí se desenvuelven entre Centro y Periferia. Este enfoque, hasta entonces exclusivo de la teoría del imperialismo, le sirve de base para la crítica de la teoría clásica del comercio internacional. Afirma que, a partir de 1870, se observa en el comercio internacional una tendencia permanente al deterioro de los términos de intercambio en detrimento de los países exportadores de productos primarios, lo cual lleva a que los países subdesarrollados, que exportan esos bienes, estén sometidos a una sangría constante de riqueza en favor de los más desarrollados. Esto impone la necesidad de impulsar un proceso de industrialización que permita absorber los excedentes de población agraria y la protección aduanera deviene, con tal fin, uno de los pilares centrales de la política económica. El Estado debe, en este proceso, afirma, jugar un papel central: dirigir la acumulación del capital tanto en materia de infraestructura como de proyectos industriales; operar empresas públicas en actividades que estén más allá de la capacidad de los empresarios privados y reestructurar y regular el sector privado cuando ello es necesario.

La estrategia de industrialización preconizada es la sustitución de importaciones (ISI). Esta estrategia, que fue seguida, en mayor o menor medida, por la mayoría de los países latinoamericanos y otros subdesarrollados durante la posguerra y hasta los años sesenta, se apoya en la preexistencia, al menos en los países de mayores dimensiones de la región, de un mercado interno significativo (creado durante la etapa previa de crecimiento hacia fuera) y abastecido de bienes industriales por las importaciones, así como de un sector exportador importante.

caso de Nurske el énfasis estaba puesto en las industrias productoras de bienes de consumo y en el de Rosestein Rodan a las productoras de bienes intermedios, mas capital intensivas y con mayores escalas de producción. Hirschman plantearía, en cambio, una estrategia de desarrollo desequilibrado. La creación de eslabones claves de las cadenas productivas impulsa el desarrollo de actividades proveedoras de estas cadenas y utilizadoras de sus productos “hacia arriba y hacia abajo”.

Es una estrategia básicamente orientada por el mercado donde el Estado subsidia las inversiones, asume riesgos fuera del alcance del sector privado y crea la infraestructura que requiere la expansión de la producción y de las nuevas formas de consumo. Pero no interviene, sino dentro de una estrecha gama de opciones, en la elección de las ramas prioritarias, ni impone habitualmente exigencias de desempeño o sanciones. Tiene un rol de facilitador e inductor más que de planificador y disciplinador, como en la experiencia coreana o taiwanesa. Según Arceo (2005) la escuela latinoamericana opera en el marco de un complejo de fuerzas políticas y sociales, dentro del cual no es un elemento menor la dura resistencia de los sectores exportadores primarios a la industrialización, las pautas culturales y de consumo y la fuerte concentración del ingreso derivadas del período de crecimiento hacia fuera.

En este marco la escuela estructuralista latinoamericana sostiene la existencia de una diferencia cualitativa entre países desarrollados y subdesarrollados y, en su vertiente más radical, la necesidad de superar el capitalismo para eliminar el subdesarrollo. En el enfoque por ejemplo de Aníbal Pinto se hace un análisis de los “Estilos de desarrollo” a partir de consideraciones que se plantea en orden de importancia a) la cuestión de la equidad, es decir el grado en que se satisfacen las necesidades básicas de la mayoría de la población (que se produce y para quienes se produce) b) el necesario potenciamiento de las fuerzas productivas, es decir las transformaciones que implica la difusión generalizada del progreso técnico y los cambios correlativos en la estructura de la producción y del empleo c) lograr un máximo de autonomía o poder de decisión nacional dentro de la inevitable y necesaria interdependencia mundial. Con estos elementos se describe el estilo de desarrollo de América Latina de los años sesenta, como excluyente y concentrador² lo que le permite desarrollar el concepto de “Heterogeneidad estructural”. Es así que la distribución del ingreso determina la estructura del sistema productivo y, a medida que el mismo se expande,

2 Concentrador en la medida que los sectores productivos más dinámicos se enlazan con los estratos de población de más altos ingresos. Y excluyente porque el 50% de la población participa de manera muy débil en el mercado de bienes durables y el 20% de la población se reproduce en condiciones de pobreza crítica.

éste requiere un esquema de distribución similar o más concentrado aún. La existencia de un sector precapitalista junto a un sector industrial -que absorbe una tecnología caracterizada por un coeficiente de capital rápidamente creciente- origina una pauta de distribución del ingreso que tiende a orientar la aplicación de recursos productivos en forma de reducir la eficiencia económica de éstos y de concentrar aún más el ingreso. Frente a esto Pinto plantea la necesidad de una intervención del Estado orientada a incidir sobre la distribución del ingreso e impulsar la difusión del progreso técnico en el polo primitivo.

La discusión referida a los estilos de desarrollo y el conjunto de medidas políticas económicas y sociales mas adecuadas para su implementación es dejada de lado en los años 80 ya que el mercado es el que determinaría las modalidades de crecimiento. Es decir la hegemonía del neoliberalismo pone nuevamente el **crecimiento y el mercado** como eje de cualquier política en la periferia, acompañada por el Banco Mundial con distintas propuestas de política social destinadas a paliar de forma focalizada los costos sociales inmediatos de la apertura y la desregulación.

Neoliberalismo, crisis de la economía política del desarrollo

En los años 70 y 80, se dio una reacción en contra de las políticas intervencionistas. El planteo básico era que *la liberalización comercial* puede inducir el desarrollo, logrando economías de escala, y haciendo a las industrias más competitivas internacionalmente, por lo tanto las intervenciones del gobierno no son necesarias. Los gobiernos con sus intervenciones discrecionales en los mercados, a través de la regulación, tarifas, subsidios y cuotas conducen a ineficiencias económicas significativas. Esencialmente, sostiene *que el proceso de desarrollo respaldado por el gobierno y orientado hacia el mercado interno, ha dado lugar a precios relativos incorrectos de los factores y ha una ineficiente asignación de recursos que ha trabado el crecimiento.*

Al mismo tiempo, se desarrollan teorías del comercio (Krueger 1979, 1983; Bhagwati 1985) donde el comercio internacional es un sustituto para la baja demanda agregada doméstica. La principal tarea del Gobierno para posicionar la economía en una senda de crecimiento sostenido es la remoción

de las barreras al comercio internacional de mercancías. De acuerdo con esta escuela de pensamiento el libre comercio de por sí, genera un rápido crecimiento económico basado en las exportaciones. Los gobiernos deben suprimir las distorsiones de precios en los factores domésticos y en los mercados de bienes para inducir el movimiento adecuado de factores entre sectores, estimular la adopción de la tecnología apropiada e incrementar la acumulación de capital. De esta manera, los programas internacionales y domésticos de liberalización bastan para inducir el crecimiento económico sostenido y el cambio estructural.

La principal atención de los países debe centrarse en la eliminación de las rigideces macro y micro-económicas. Los años 80 devienen así “la década de los ajustes”. Este se tradujo en que las tasas promedio de crecimiento económico cayeran o se estancaran, las restricciones sobre la balanza de pagos se volvieron crecientes, y las prioridades cambiaron, bajo el impulso de la crisis de la deuda, de lograr el desarrollo económico a alcanzar el equilibrio externo, principalmente a través de políticas macroeconómicas restrictivas. La mayoría de los países en desarrollo experimentó inflaciones rampantes, salidas de capital, bajas tasas de inversión, grandes caídas en los estándares de vida, incrementos en la desigualdad, e incrementos substanciales en la pobreza rural y urbana. Los países en desarrollo se volvieron completamente dependientes de las instituciones internacionales de Washington, el FMI y el Banco Mundial para su supervivencia económica, y estas instituciones usaron su filosofía para presionar sobre los países en desarrollo y aplicar el Consenso de Washington³, en especial en América Latina a través de condiciones sobre los créditos.

Esbozo de una corriente crítica a partir de la experiencia del sudeste asiático. Corea, Taiwán , Japon China

Taiwán. Robert Wade (1990), analiza el proceso de industrialización de Taiwán, considerado hasta entonces como el resultado, extremadamente

3 La parte central de este Consenso consistió en “promover la apertura y la liberalización para dinamizar el crecimiento”.

exitoso, del establecimiento de las condiciones prescriptas por los economistas neoclásicos para asegurar el crecimiento. Wade, aunque con matices, reconoce la existencia de estas condiciones⁴, sin embargo, demuestra que el gobierno a través de políticas selectivas, ha guiado al mercado en una escala mucho mayor que la consistente con las prescripciones neoclásicas o la práctica de las economías anglosajonas.

El análisis de los instrumentos utilizados por el estado taiwanés para gobernar al mercado –similares a los empleados por Japón y, luego, por Corea– así como de sus efectos sobre el ritmo y la orientación del crecimiento, llevan a Wade a formular prescripciones de política económica⁵, basadas en estas experiencias, marcadamente distintas a las neoclásicas.

Corea. Amsden (1989) sitúa este caso en el marco más amplio de los países de industrialización tardía. Los estados de la historia moderna, siempre han intervenido para impulsar la actividad económica. Pero ponerse al día en el siglo XX ha requerido mayores dosis de apoyo gubernamental porque el nivel de atraso ha sido relativamente mayor. Estos países “no innovan (por definición) y deben competir inicialmente sobre la base de bajos salarios, subsidios estatales y mejoras de productividad cualitativas relacionadas con los productos existentes. Los estados de estos países no sólo han intervenido protegiendo a la industria naciente, sino también otorgando a los inversionistas privados una amplia gama de incentivos. Deben proteger sus nuevas industrias de la competencia externa, pero al mismo tiempo necesitan del libre comercio para suplir sus necesidades de impor-

4 Esto implica tasa de cambio efectiva real estable, elevada inversión y ahorro, oferta de mano de obra adecuadamente entrenada, estructura de mercado competitiva y gobierno estable.

5 Las más importantes son: 1) Usar las políticas nacionales para promover la inversión industrial y canalizar esa inversión hacia industrias cuyo crecimiento es importante para la futura expansión de la economía; 2) Usar la protección para ayudar a crear un conjunto de industrias internacionalmente competitivas; 3) Dar alta prioridad, si la estrategia de crecimiento reclama una fuerte apoyatura en el comercio exterior, a la promoción de exportaciones; 4) Dar la bienvenida a las empresas multinacionales, pero dirigir las hacia las exportaciones; 5) Promover un sistema financiero basado en los bancos y bajo estricto control gubernamental; 6) Establecer una “agencia piloto” cuya responsabilidad política central sea el perfil industrial y comercial de la economía y su futuro sendero de crecimiento 7) Llevar a cabo la liberalización comercial y financiera gradualmente.

tación. El Estado dentro del proceso de industrialización tardía ha fijado precios deliberadamente “equivocados” con el fin de crear oportunidades de inversión rentables” (Amsden, 1989: 31-32).

Posteriormente numerosos estudios han confirmado estos hallazgos, subrayando algunos aspectos no realzados por estos investigadores, entre ellos, como indica Ha-Joon Chang, una *macropolítica más proinversión* que anti-inflacionaria; el *control del consumo suntuario*, que desempeñó funciones económicas y políticas; el *estricto control de la inversión directa extranjera*; la búsqueda integrada de la *protección a la industria infantil y la promoción de exportaciones*; el uso de las exportaciones como un instrumento para explotar las economías de escala y así acelerar la maduración de las industrias infantiles; y una visión de la competitividad más orientada hacia la productividad que a la correcta asignación de los recursos en función de las ventajas comparativas (Ha-Joon Chang, 2006: 55).

La demostración que el proceso de industrialización coreano y taiwanés se había realizado en abierta contradicción con la mayoría de las prescripciones neoliberales y los muy magros resultados obtenidos en la mayoría de los países periféricos implicó el *quiebre de la absoluta hegemonía ejercida por el pensamiento neoliberal en los años setenta y ochenta*.

Posteriormente, Rodrik ha insistido en múltiples trabajos, sobre la inexistencia de reglas para alcanzar el desarrollo aplicables a todos los países y situaciones y basándose en sólidos datos estadísticos. Señala que el incremento del ingreso per cápita de los países más pobres está ligado a una creciente diversificación de su economía, ocurriendo lo mismo al interior de la industria manufacturera, y que esta diversificación prosigue hasta niveles relativamente altos de ingreso. La lógica de las ventajas comparativas, señala Rodrik, está centrada en la especialización, que permite elevar la productividad total en una economía abierta al comercio, pero “la clave parece ser adquirir el dominio de una amplia gama de actividades, en vez de concentrarse sobre lo que se hace mejor” (Rodrik, 2007).

Los países del Sudeste Asiático –países exitosos– se desarrollaron sin embargo bajo la existencia de *fuertes dictaduras y sin políticas sociales explícitas* aunque es necesario subrayarlo, con niveles de desigualdad menores que en América latina, debido entre otros elementos a la realización de refor-

mas agrarias y de políticas destinadas a evitar el desarrollo del consumo suntuario.

Mujeres en la agenda de la cooperación internacional

El Banco Mundial y diversos organismos multilaterales pasaron a ocuparse en los años 60 de los problemas de la pobreza, preocupados por el impacto en la región entre otros factores, de la Revolución Cubana. Luego, el impacto social del ajuste, derivado de la aplicación de políticas neoliberales, lleva a primer plano la preocupación por tender redes de contención a los sectores más desprotegidos. Paralelamente, en diversos foros internacionales el movimiento feminista procura ligar desde diferentes enfoques el concepto de desarrollo y el problema de la mujer. A comienzos de los años 70, Esther Boserup cuestionó los supuestos teóricos de las concepciones del desarrollo⁶. Por otra parte, los avances en el conocimiento de la dinámica del desarrollo del tercer mundo, pusieron en evidencia fenómenos de marginación y discriminación de las mujeres. Luego de una serie de eventos internacionales donde se discutían criterios de “igualdad, desarrollo y paz”, se desarrollan diversos enfoques para atender el problema de las mujeres. Es así que se despliegan en forma no lineal y a veces superponiéndose en el tiempo distintas concepciones del movimiento feminista (García, 1994).

- a) El enfoque del bienestar. estrategias de acción de carácter residual para “grupos vulnerables”. Desde los años 80 se tuvo en cuenta a las mujeres en razón de su precariedad o exclusión. Es así que se las consideraba sujetos pasivos del desarrollo, reconociéndoles únicamente

6 En el libro “Papel de la Mujer en el Desarrollo Económico” (1970) demostró la importancia de la participación económica de las mujeres y su contribución al desarrollo de las sociedades llamadas “atrasadas” Su investigación no sólo cuestionó los supuestos teóricos de las concepciones de desarrollo que ignoraban la participación de las mujeres, sino que puso en tela de juicio el impacto de las políticas de desarrollo implementadas, al desconocer estos aporte. Demostró por ejemplo, que las brechas en la productividad laboral entre hombres y mujeres se acrecentaron durante la década de los sesenta. Evidenció fenómenos de marginación y discriminación de las mujeres.

su papel reproductor, como madres y cuidadoras a las que había que asistir como grupo vulnerable. Por ello su objetivo es la capacitación de las mujeres para un desempeño más eficaz de sus tareas propias. En general, se promovían todo tipo de proyectos relacionados con salud materno-infantil, ayuda alimentaria, costura o artesanía.

- b) Con otro punto de partida y superponiendo a las estrategias del bienestar, se desarrolla el enfoque de la equidad en el trabajo remunerado (enfoque sobre Mujer en el Desarrollo -MeD) que tiene que ver con la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el mercado. Dio un énfasis muy importante a la independencia económica de las mujeres como sinónimo de igualdad⁷. Este enfoque lo impulsaron muchas agencias de cooperación en especial en una primera etapa US-AID de Estados Unidos (García, 1999).
- c) El enfoque de la antipobreza. Se puede identificar como un segundo enfoque de la concepción MeD. Plantea que la desigualdad económica entre hombres y mujeres no está ligada a la subordinación sino a la pobreza, cambiando el énfasis de la reducción de la desigualdad entre hombres y mujeres a la reducción de la desigualdad de ingresos (Moser, 1989)⁸.
- d) El enfoque de la eficiencia. Podría señalarse como el tercer enfoque dentro de la concepción MeD, El enfoque propone que una mayor participación económica de las mujeres en las iniciativas del desarrollo favorece la unión de la eficiencia y de la equidad. Con este planteamiento se observa un tránsito del enfoque de la equidad al enfoque de la eficiencia en el marco global del MeD, que coincide con un marcado deterioro de la economía mundial y con las medidas ulteriores

7 La lógica que subyace en este enfoque es que las mujeres han perdido terreno frente a los hombres, y para mejorar su posición tienen que competir con ellos, con políticas positivas de discriminación en caso de ser necesario.

8 Mientras para los hombres se diseñan proyectos de micro empresas para las mujeres aparece "proyectos de generación de ingresos" Son proyectos de corta duración, rara vez se extienden a otros productos, requieren trabajo intensivo, son económicamente viables para un número restringido de mujeres y generalmente en el sector informal. Al mismo tiempo, el énfasis que se otorga al rol productivo de la mujer, muchas veces se ignora su rol reproductivo y se termina extendiendo exageradamente la jornada laboral.

de ajuste estructural por las cuales han atravesado los países del tercer mundo⁹. En la práctica este enfoque ha significado un desplazamiento de costos de la economía remunerada a la sin paga, particularmente mediante el uso del tiempo sin salario de las mujeres. Se privilegia su rol reproductivo y de gestora comunal¹⁰.

- e) El enfoque Género y Desarrollo. Este enfoque surgió a iniciativa de las mujeres del Tercer Mundo que también busco formular planteamientos que incluyeran las diferencias de clase y etnia (Sen y Grown 1985, Sen 1997, Moser, 1991)¹¹. Tiene como objetivo el reparto y mayor acceso de las mujeres al poder y plantea la necesidad de producir cambios en los factores que explican las condiciones de subordinación de éstas. Se desarrolla a partir de los años 80 y con más fuerza desde inicios de los noventa. Es una estrategia de intervención donde el objetivo de empoderamiento¹² de las mujeres pasa por el desarrollo de procesos de autonomía¹³ y de espacios de agencia¹⁴. Es la autonomía en tanto proceso la que se interesa en promover programas y políticas de desarrollo. Son esenciales los cambios jurídicos, los cambios en los sistemas

9 Los programas de estabilización no tienen en cuenta la transferencia de costos del mercado a la familia y que el “factor de equilibrio” es la habilidad de las mujeres para desarrollar estrategias que permitan la supervivencia de la familia con menos ingresos y más trabajo (Benería 1995).

10 Se produce un desplazamiento del objetivo central: de las mujeres, se traslada el énfasis al desarrollo, aspecto que reconoce que las mujeres son esenciales para el esfuerzo del desarrollo en su conjunto. Sin embargo, esto no derivó necesariamente en que el desarrollo debía mejorar las condiciones de las mujeres. Contando con el trabajo gratuito de las mujeres para actividades tales como el abastecimiento de combustible, la autoconstrucción, el procesamiento de alimentos, etc., se pueden reasignar recursos para otras áreas y recortar gastos en servicios.

11 En el desarrollo del enfoque del empoderamiento un rol importante ha jugado el grupo DAWN (Alternativas de desarrollo con mujeres para una nueva era) Véase al respecto Sen y Grown 1985.

12 Empoderamiento implica el proceso a través del cual las mujeres mejoran la capacidad de influir en la dirección de los cambios sobre recursos materiales y no materiales fundamentales.

13 Autonomía implica la capacidad para definir una agenda propia

14 Espacios de agencia nos permite dar cuenta de procesos en los cuales las personas van gestionando su propia vida como actrices pero también concientes de las circunstancias estructurales que lo constriñen y de las resistencias y alternativas que se plantean.

de propiedad, los cambios en el acceso y utilización de los recursos por parte de la mujer. Se busca un accionar a través de la fuerza y de la presión de las mujeres organizadas.

- f) El Desarrollo basado en un Enfoque de los Derechos Humanos o “Desarrollo Humano Sostenible”. como derecho universal y no particular. No es posible pensar estrategias de desarrollo con equidad si no se prioriza el valor de la reproducción social. Reconoce la desigualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres como obstáculos para el desarrollo. Este enfoque aplicado al conjunto de políticas públicas implica comprender el “cuidado¹⁵” su carácter integral y su valor en términos de garantías de reproducción social¹⁶.

Los diversos enfoques dan lugar a formas de intervención que pueden o no incidir sobre las relaciones de subordinación determinadas por la división sexual del trabajo. Dentro de las corrientes de la concepción global de Mujer en el Desarrollo, fue claro que el enfoque de la equidad, en su planteamiento inicial, trató de abordar estos aspectos. No obstante, y preocupados por la condición de la mujer, se procuró elevar su status con respecto al hombre, sin cuestionar las causas que han dado lugar a dichas desventajas. Por otra parte, los enfoques de la antipobreza y de la eficiencia, si bien tienen perspectivas y énfasis muy diferentes, en esencia pueden dar respuesta a lo que Moser denominó necesidades prácticas, sin que por ello se alcance necesariamente a cubrir las necesidades estratégicas y se toquen las raíces de la subordinación. Con esta visión algo parcial se pecaría no sólo de ingenuidad sino también de volver a recargar sobre los hombros de las mujeres la responsabilidad de los cambios sociales, de injusticia e inequidad. Se correría el riesgo de subvalorar el papel del Estado en el cambio social y en el desarrollo.

15 Los trabajos de cuidado no remunerado, como los denomina Diane Elson (2000).

16 El valor de su reconocimiento como derecho radica en que opera el sistema de protección de derechos humanos y los compromisos suscriptos por los gobiernos.

Las teorías del desarrollo en el siglo XXI. Amartya Sen

La crítica a la teoría predominante plantea la necesidad de implantar y analizar las distintas propuestas estratégicas incorporando políticas activas y no restringidas al mero mejoramiento del funcionamiento del mercado e incorporar las reflexiones de Amartya Sen que abren también un campo importante al aporte de la economía feminista.

Para Sen (2001) la economía del desarrollo es importante para comprender los problemas del subdesarrollo y el atraso. La economía tradicional del desarrollo ha privilegiado el estudio del crecimiento económico sobre otros aspectos del desarrollo. El crecimiento es más un medio que un fin en si mismo. En cambio, el proceso de desarrollo económico puede verse como el proceso de aumentar las capacidades de la población y mejorar su grado de libertad.

El modelo que propone, lo desarrolla a partir de la crítica a la concepción dominante que llama BLAST¹⁷ “proceso inherentemente cruel” y que requiere “sangre, sudor y lágrimas” que contraponen con la concepción GALA¹⁸ “proceso esencialmente amigable de cooperación y de ganancias mutuas”, que implica estimular la capacidad productiva y el desarrollo potencial de una economía y al mismo tiempo mejorar el bienestar social. Los elementos principales que pone en cuestión de los distintos modelos BLAST son:

- a) ¿Sacrificar para acumular? La lógica del “modelo de crecimiento” dominante establece la primacía del concepto de acumulación de capital, la necesidad de altos niveles de acumulación obliga a mantener bajos niveles de vida, por lo menos en un futuro inmediato, para fomentar el crecimiento económico. De esta manera el problema del desarrollo a menudo implicaba limitar los niveles de bienestar a corto plazo para obtener mayores beneficios en el futuro. Sin embargo hay problemas sociales que no se pueden eludir por ejemplo la población en situación de pobreza e indigencia.

17 BLAST en ingles: Blood, Sweat and Tears#.

18 GALA en ingles: Getting by with a little asístanse (“saliendo adelante con una ayudita de los amigos”).

Ciertas variantes de este enfoque equiparaban la noción de acumulación de capital con la de formación de capital físico, obviando la importancia de los recursos humanos (formación profesional, educación, etcétera). La trascendencia de los recursos humanos y el papel del “capital humano” transforma necesariamente la naturaleza del problema de las “compensaciones ínter-temporales de bienestar” Ejemplos: la educación y el empleo remunerado de las mujeres pueden incidir en la reducción de las desigualdades de género, elemento central del subdesarrollo en muchos lugares del mundo. La atención básica en salud pueden afectar significativamente a las tasas de fecundidad y mortalidad y, por lo tanto, ser cruciales para el proceso de desarrollo, además de sus considerables efectos potenciales sobre el bienestar y las libertades de las personas durante su vida.

- b) ¿Corazones Blandos? En las etapas tempranas del desarrollo la concepción BLAST plantea que constituye un error dar prioridad a medidas distributivas o equitativas. Los beneficios llegarán a todos por igual a su debido tiempo. Los esfuerzos deliberados para acelerar la distribución de los beneficios sólo obstaculizarían la formación de una caudalosa corriente capaz de “filtrarlos”. Si bien es cierto que el desarrollo social por sí solo no genera crecimiento económico, se puede afirmar que estimularía un crecimiento económico rápido e integrador si se complementase con políticas que fomenten la expansión económica. Según Sen, existen casos, donde la combinación de medidas sociales y una mayor liberalización del comercio han logrado un crecimiento económico rápido (junto con una mayor igualdad social y una distribución más equitativa del ingreso).
- c) ¿Son necesarios los Estados autoritarios y la supresión de los derechos políticos¹⁹? Es cierto que algunos Estados autoritarios –como Corea del Sur, el Singapur o la China posterior a la reforma– han registrado tasas de crecimiento económico más rápidas que las de otros estados menos autoritarios como India, Costa Rica o Jamaica. Esta hipótesis se basa en datos muy limitados, y no en comprobaciones estadísticas

19 Según Sen esta es la hipótesis para “Singapur de Lee”.

generales. Los estudios estadísticos sistemáticos no corroboran la teoría de que existe un enfrentamiento general entre derechos políticos y actividad económica. De todas maneras, dada la importancia intrínseca de los derechos humanos, es necesario defender su vigencia aun sin demostrar que la democracia fomenta el crecimiento económico²⁰. Ejemplo el hambre en el mundo. Ciertos gobernantes, escudados en el autoritarismo y la censura, pueden “permitirse el lujo” del hambre. Ningún país democrático ha tenido una hambruna importante. De ahí el papel fundamental de los derechos civiles y políticos en la prevención de catástrofes mayores.

- d) Más allá del capital humano. La expansión de la capacidad del ser humano tiene importancia directa (afecta al ámbito de las libertades humanas, del bienestar social y de la calidad de vida), e indirecta para conseguir el desarrollo ya que permite estimular la productividad, elevar el crecimiento económico, ampliar las prioridades del desarrollo y contribuir a controlar razonablemente el cambio demográfico. Sus alcances tienen connotaciones en el terreno de la política estatal.
- e) Mediciones de los progresos. Como medida del desarrollo debe incluirse la ampliación de las capacidades y las libertades humanas. El crecimiento del PIB per cápita) es insuficiente. Al mismo tiempo debe considerarse que si se emplea cualquier tipo de indicador –como el índice de desarrollo humano (IDH), el índice de equiparación de géneros propuesto por el PNUD u otros indicadores agregados similares– es indispensable una formulación y articulación explícita que permita que el índice sea susceptible de examen, crítica y modificación por la opinión pública. Además, si esta propuesta es “democrática” es esencial que los valores de la misma estén sujetas al examen de la sociedad.

20 “Sin democracia, no podemos saber que está pasando allí abajo; la situación será turbia; no podremos conocer todas las opiniones existentes; no existirá nexo de comunicación entre los que están arriba y los que están abajo; las cúpulas, dirigentes dependerán de datos sesgados e imprecisos para tomar decisiones”, Mao Tsetung 1976, Págs. 277- 278. Citado por Amartya Sen (2001).

Consideraciones Finales

La Economía del Desarrollo de la “escuela estructuralista latinoamericana y las actuales corrientes críticas del Desarrollo” proponen fomentar la industrialización, la homogenización de los niveles de productividad del trabajo entre los sectores, la absorción del trabajo excedente y pautas más equitativas de distribución del ingreso.

Estas Teorías del Desarrollo y la Crítica al Neoliberalismo aportan consideraciones importantes:

- Respecto al Mercado: La existencia de fallas de mercado relevantes y por lo tanto es necesario “desarrollar” las ventajas comparativas dinámicas, por ejemplo crear mercados o proteger a la industria incipiente, o desarrollar tecnologías propias. De todo esto, surge la necesidad de Políticas Industriales para crear un sistema industrial propio en los países de la Periferia.
- Al mismo tiempo también cabe señalar como una “falla de mercado” que las mujeres asuman el costo individual de la reproducción –doble o triple jornada–, que reciban salarios inferiores por su condición de mujeres, y en general estén en las tareas menos calificadas, etc. cuando de lo que se trata es del “cuidado” de la reproducción social.
- Respecto al Rol del Estado: De acuerdo con distintos enfoques de desarrollo económico existe una tensión histórica entre el bienestar de la población y el beneficio privado que exige la participación del sector público para la organización y redistribución de los recursos, en función de los estándares de vida generalizados. Para mejorar los estándares de vida de la población, es necesario considerar el trabajo de cuidado.

Un aspecto central del enfoque de Desarrollo basado en un Enfoque de los Derechos Humanos o “Desarrollo Humano Sostenible” teniendo como principio básico la satisfacción de las necesidades humanas es la manera en que se conceptualiza la división del trabajo. A diferencia de los enfoques basados en los roles que definen la división del trabajo como esferas separadas entre hombres y mujeres, en el marco de las relaciones

sociales la división del trabajo no es vista como una separación excluyente sino como un tipo de conexión social que involucra a hombres y mujeres **en relaciones de cooperación y conflicto** que implican permanentes negociaciones entre los participantes. Esta manera de entender la división del trabajo²¹ tiene implicancias importantes para la planificación y diseño de proyectos de desarrollo.

Nuevamente, la perspectiva que sitúa los trabajos de cuidados como elemento central del desarrollo humano, va mucho más allá de la idea de igualdad de oportunidades, ya que permite plantear las responsabilidades reproductivas como un tema social y político de primer orden, y no como un aspecto privado (de responsabilidad femenina). Por tanto, se trata de un asunto que para su desarrollo requiere de una negociación política explícita entre instituciones públicas y privadas, hombres y mujeres (Picchio 2003). La forma cómo se diseñen e implementen las políticas públicas y cómo se otorguen las transferencias monetarias, estará configurando una organización específica de distribución del tiempo y del trabajo entre mercantil y familiar doméstico.

De acuerdo con Lourdes Benería (2005), los economistas que apoyan el llamado de Polanyi a la subordinación de los mercados a las fuerzas democráticas y al desarrollo económico y a una transformación basada en una visión comprensiva de la naturaleza humana (crítica al hombre de “Davos”) podrían beneficiarse con la comprensión que aporta la economía feminista.

Seguir las enseñanzas de los estructuralistas latinoamericanos permitirá las estrategias de intervención que contemplan **elementos de equidad** pero desde una perspectiva relacional de carácter **genérico**, que sirvan a la transformación social y productiva, y que sean también la base para el pleno ejercicio de la ciudadanía y de la participación democrática.

Amartya Sen nos recuerda que el proceso de desarrollo económico es el proceso de aumentar las capacidades de la gente, aumentar sus grados

21 En este sentido nos parece útil incorporar el concepto de Trabajo Global (Berger, 2008) que es el trabajo que realizan las personas mayores (en edad de trabajar) en al menos una de las siguientes actividades (trabajo remunerado, trabajo familiar doméstico y de cuidados no remunerado y el trabajo voluntario).

de libertad real²². La relación entre libertad y desarrollo va mucho mas allá de ser el objetivo de desarrollo, también es el medio crucial para alcanzarlo (Sen, 2002).

En América Latina, región más desigual del mundo, debemos tender a aumentar el Desarrollo Económico transformando las relaciones de género para lograr un desarrollo humano sustentable. Somos concientes que hay un largo camino por recorrer.

Bibliografía

ARCEO, Enrique

2005 “El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de la dependencia en América Latina”. Cuadernos del CENDES. Año 22 N^o 60. Septiembre-Diciembre

AMSDEN, Alicia H.

1989 *Corea, un proceso exitoso de industrialización tardía*, Editorial Presencia, Colombia.

AMSDEN Alice H.

2007 *Escape from Empire, The Developing World's Journey through Heaven and Hell*, The Mit Press, Cambridge, Massachussets.

AMSDEN H. Alice, WEN CHU, Wan

2003 *Beyond Late Development, Taiwan's Upgrading Policies*, The MIT Press, Cambridge, Massachussets.

BENERIA Lourdes

2005 *Genero, Desarrollo y Globalización*. Editorial Hacer. Barcelona.

BERGER, Silvia

2008 “Cuenta satélite de los hogares. Trabajo domestico no remunerado. Valoración”. En PRIGEPP FLACSO. Curso Género y Economía R. Todaro..

22 Sen, Amartya (2002): “Entendemos por libertad, libertad política, libertad de transacción y mercados, oportunidades sociales”.

- CARDOSO, Fernando Enrique y FALETTTO, Enzo
1969 *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, Siglo XXI editores, Argentina, capítulo VII.
- CARRASCO, Cristina
2001 “La sostenibilidad de la vida humana: un asunto de mujeres?”, en *Mientras Tanto* N° 82, Barcelona
- CEPAL
2007 *Cohesión Social, Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Enero, Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- ELSON, Diane
2000 “Progress of the World’s Women 2000. UNIFEM Biennial Report”. United Nations Development Fund for Women, New York.
- FERBER, M. y Nelson, J.
2003 *Beyond Economic Man Today*. Chicago: University of Chicago Press.
- FURTADO; Celso
1964 *Desarrollo y subdesarrollo*, Editorial Universitaria, Buenos Aires
- GARCÍA, Menchu Ajamil
1999 “Enfoques y estrategias sobre Género y desarrollo” en *Globalización y Género*. Edit Paloma de Villota.
- GARCÍA, Menchu Ajamil
1994 “Cooperación internacional, género y desarrollo” Revista Iberoamericana de Educación Número 6 Género y Educación Septiembre-Diciembre.
- HA-JOON Chang
2006 *The East Asian Development Experience. The Miracle, the Crisis and the Future*, Zed Books, Third World Network, Malasia.
- MARINI, Ruy Mauro
1996 “Procesos y tendencias de la globalización capitalista”, en Ruy Mauro Marini (2007) *América Latina, dependencia y globalización*, antología y presentación de Carlos Eduardo Martins, Buenos Aires, FLACSO-Prometeo Libros. Buenos Aires.

- MEIER, Gerald M. y STIGLITZ Joseph E.
2002 *Fronteras de la Economía del Desarrollo. El futuro en perspectiva.* Banco Mundial en coedición con Alfaomega Colombiana S. A. Colombia.
- MOSER, Caroline
1989 "Gender Planning the third World: Meeting Practical and Strategic Gender Needs". World Development vol 17 n°11. Pergamon Press. Londres.
- PICCHIO DEL MERCATO, Antonella
1992 "El trabajo de reproducción, tema central en el análisis del mercado laboral" en Borderías et al. (comps).
- PINTO, Aníbal
1973 *Inflación, raíces estructurales.* Ensayos de Aníbal Pinto, Fondo de Cultura económica, México.
- RAZAVI, Shahrashoub and MILLER, Carol
1995 "From WID to GAD: Conceptual Shifts in the Women and Development Discourse". Occasional Paper 1, UNRISD United Nations Development Programme
- RODRIK, Dani
2007 *One Economics, Many Recipes. Globalization, Institutions and Economic Growth,* Princeton University Press, USA.
- ROS, Jaime
2004 *La teoría del Desarrollo y la Economía del Crecimiento,* Centro de Investigaciones y Docencia Económicas y Fondo de Cultura Económica, México
- RUIZ BRAVO, Patricia
1999 "Género y Desarrollo: diversidad y cambio en el Perú". Mimeo, no publicado.
- SEN, Amartya
2001 *Las teorías del desarrollo en el siglo XXI.* Leviatán. Revista de Hechos e Ideas. N° 84. Madrid.
- Sen, Amartya
2001 *La Desigualdad Económica.* Fondo de Cultura Económica, Mexico.

Sen, Amartya

2002 Banco Mundial (coautor) *¿De que se trata el desarrollo?* Bogotá, Alfaomega, ISBN 958-682-372-5

TODARO, Michael; SMITH, Stephen

2003 *Economic Development*. Eight Edition, Pearson Education Limited. Edinburgh Gate Harlow Essex England

VARA, María Jesús, coord.

2006 *Estudios sobre género y economía*. Akal, Barcelona.

VILLOTA, Paloma

1999 “Enfoques y estrategias sobre Género y desarrollo” en *Globalización y Género*. Edit Paloma de Villota. Edit. Síntesis

WADE, Robert

1990 *Governing the Market. Economic Theory and the Role of Government in the East Asian Industrialization*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.